

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 35: ¿Qué tiene que ver la elegancia con este chico? (Parte 2)

El aire se hizo más fresco, León se quitó el abrigo y lo puso sobre los hombros de Rossweisse. "¿Regresamos?"

"Mmm."

Se dio la vuelta y miró a Isa y a la abuela Verónica: "Hermana, abuela, León y yo regresaremos primero, ustedes descansen un poco".



—Buenas noches, pequeña Lois. —Isa hizo un gesto con la mano.

La abuela asintió.

La pareja abandonó la azotea.

La mirada de Isa los siguió hasta que desaparecieron por las escaleras, entonces desvió la mirada.

"Ah", suspiró la Reina Dragón Roja.

La abuela Verónica miró a su nieta y le preguntó: "¿Qué pasa?"

**Isa sacó la lista de su bolsillo y tachó «Tribu Lobo de Fen».
«Garuda, Elfos del Trueno, Lobo de Fen y Mamba están fuera.
Ahora, solo...»**

"Isa." La abuela la interrumpió.

"¿Mmm?"

"¿Has pensado qué deberíamos hacer si descubrimos que León no es realmente de la raza Dragón?"

Isa parpadeó y consideró seriamente la pregunta de su abuela.

Después de un rato, ella negó con la cabeza: "No lo he descubierto".

Entonces sonrió, inclinando ligeramente la boca y mirando la lista que tenía en las manos.

"De todos modos, fue solo un pequeño juego sin sentido. Sólo me estoy divirtiendo".

La abuela Verónica sonrió aliviada: "Pero aunque sigas investigando, no creo que encuentres nada".

¿Eh? ¿Por qué?

"Los últimos que quedan son los 'humanos', pero ¿conoces algún rasgo o hábito distintivo de esta especie?"



Isa negó con la cabeza. «No. Es extraño, esta especie de humanos... parece la más primitiva. Claro, no me refiero a «primitivos» en el sentido de «atrasados», sino a que poseen una plasticidad extrema».

"Pueden aprender magia de todas las demás razas, no tienen fortalezas pero tampoco debilidades evidentes".

"Si tuviera que decir algo, no necesitan aprender magia de cambio de forma, ya que en Samayel, el fin de toda magia de cambio de forma conduce a la forma humana".

La abuela Verónica asintió levemente: «De hecho, he estudiado esta especie durante muchos años. Además de la extrema plasticidad que mencionaste, encontré algo muy interesante».

"¿Qué es eso?"

"Los humanos... a veces, inexplicablemente, poseen la fuerza de voluntad más resistente del mundo".

Un elogio tan grande despertó la curiosidad de Isa: "¿Qué quieres decir con eso?"

“Verás, los humanos solo viven cien años, pero en este corto tiempo continúan expandiéndose, aprendiendo y explorando”.

“Y luego transmiten los resultados de estos cien años a la siguiente generación”.

“Crecen lentamente a través de la vida y la muerte, sin importar cuán difícil sea el proceso, y la sucesión nunca se ha interrumpido”.

La sucesión continua es solo una manifestación de su férrea voluntad. También hay otros aspectos, como la supervivencia y la expansión territorial, a veces impulsados, por supuesto, por el deseo.

“Pero... sin deseo, ¿no se estancarian?”

Al escuchar las palabras de su abuela, Isa asintió pensativamente.



La guerra entre dragones y humanos había durado casi cien años, y su comprensión de los humanos siempre había permanecido en el nivel de “enemigo”, sin ahondar nunca en su naturaleza.

Las palabras de su abuela realmente le permitieron comprender esta especie desde una nueva perspectiva.

Isa tomó la lista y lentamente le prendió fuego con la llama del dragón, reduciéndola a cenizas.

Las cenizas se esparcieron con la brisa de la tarde y desaparecieron lentamente en el viento.

“Abuela, gracias por pasar todo el día conmigo, aunque al final todavía no supe nada de mi cuñado.

linaje.”

La abuela sonrió con dulzura: «No es nada. Pero la próxima vez, si surge algo así, no olvides llamarme».

Isa sonrió, abrazando a su abuela por el hombro y caminando hacia las escaleras con ella. «No esperaba que fueras tan entrometida, abuela, incluso a tu edad. Tienes más de trescientos años y sigues siendo tan chismosa».

“¿Solo a vosotros los jóvenes se os permite chismorrear?”

—No, no. Pero la próxima vez, quizá investigue algo más.

“¿Investigando qué?”

“La pequeña Lois y el tercer hijo de su cuñado... o algo así~”

La abuela y la nieta abandonaron la azotea y se hizo el silencio.

Un trozo de papel, aún parcialmente ardiendo, flotaba lentamente en el aire. Sus bordes aún centelleaban con chispas.



Las chispas ardieron con toda su fuerza y, justo antes de apagarse, consumieron la palabra “humano” sin dejar rastro.

...

Medio mes después, el examen de ingreso para el nuevo semestre de Jóvenes Dragones en la Academia Saint Hiss se llevó a cabo según lo programado.

Por coincidencia, era un lunes, lo que lo hacía perfecto para que Noia también volviera al colegio.

Después de llegar a la academia, la familia se dividió en la entrada del edificio de enseñanza.

“No se pongan nerviosas durante el examen. Confíen en ustedes mismas y en su papá. Sin duda pueden aprobar”, les recordó Noia, la mayor, con seriedad a sus dos hermanas menores antes de despedirse.

Los dos pequeños asintieron repetidamente y expresaron confianza en esta prueba.

Poco después sonó el timbre de la escuela, y aunque Noia tenía muchas más palabras que decir, tuvo que terminar rápidamente, agitando la mano mientras corría hacia su clase.

Tras despedirse de Noia, León y Rossweisse, junto con Mu'en y Guang, se dirigieron al tercer piso, donde se realizó el registro del examen de ingreso.

Sin embargo, tan pronto como entraron al edificio, fueron recibidos por nadie menos que el subdirector Wilson.

“Escuché de los profesores de la oficina académica que la familia Melkwei se inscribiría para el examen de ingreso a Jóvenes Dragones de este año, ¡pero no esperaba que fuera cierto!”

Los ojos del subdirector Wilson se iluminaron, como un marinero que descubre un nuevo continente.



Antes de la inscripción para el examen de ingreso real, hubo una coordinación preliminar para estimar el número de participantes y organizar el personal apropiado.

Naturalmente, la familia Melkwei se había apuntado a esta coordinación preliminar.

Habían asumido que cooperar con la academia era una tarea sencilla.

Pero no esperaban que el subdirector le prestara tanta atención. Era difícil no sospechar que les había ordenado específicamente al personal que le informaran de inmediato si alguien de la familia Melkwei se registraba.

Traducido por:

๐๐๗๐ - RexScan